

Este fin de siglo parece resumir las tensiones históricas del país: nacionalismo y europeísmo, atraso y progreso, contemplación y productividad, intolerancia y libertad, diferencia y semejanza. Como siempre, la historia privilegia el futuro, que mantiene vivo el hilo de los tiempos. De lectura atractiva y una rara homogeneidad a pesar de su carácter colectivo, este libro lo muestra con solvencia.

Historia de la verdad y una guía para perplejos, Felipe Fernández-Armesto, traducción de David Chiner, Herder, Barcelona, 1999, 250 pp.

Forcejeada entre el nihilismo postmoderno y los fundamentalismos religiosos, la verdad las pasa mal en nuestro tiempo. El autor viene a rescatarla, señalando lo recurrente de su presencia a lo largo de la historia del pensamiento, en contextos muy distintos: Occidente, las culturas tribales, el zen. Ordenada en esquema, aquella historia se reduce a unas pocas opciones circulares, obsesivas: la verdad como lo sentido en tanto veraz; la aportada por las percepciones; la avalada por la tradición y la autoridad social; la que debe dar cuenta de sus dichos, la verificable, contrastable y discutible.

Queda, el fondo, el Problema de los problemas, definir qué sea la

verdad, que ha de ser algo, obviamente, también verdadero. Aquí el aporte de la historia intelectual es parvo. Todo lo que pensamos es, de alguna manera, verdadero, de modo que la verdad es la tautología mayor de nuestra filosofía (cualquiera que ella fuere) a tal punto que la negación de la verdad (*la verdad no existe* del nihilismo radical) debe ser verdadera.

En general, como advierte Armesto, la verdad es el acuerdo entre el lenguaje y la realidad, por lo que el tema que la anima es el de la calidad de lo real. Si es cognoscible, tratable y efable, entonces resulta hacedera una teoría de la verdad. En caso contrario, no. Nuestras relaciones con lo que se objetiva y se exterioriza pasan a ser relaciones místicas, aceptación del misterio. Tampoco deja de ser verdadero el tal misterio, si entramos en la última opción, con lo que volvemos a la perplejidad mayúscula que señala el libro: no podemos escapar a la verdad ni aunque la neguemos.

Sin pretensiones de especialización, manejando armoniosamente fuentes diversas y alternando la reflexión y el relato (la experiencia anglosajona es evidente: el libro fue escrito en inglés), Armesto nos enfrenta con uno de esos temas que, de tan fuertes, se disimulan en la dispersión monográfica.

B. M.

El fondo de la maleta

Don Julio y el Duque

El almanaque reunió, no sin razones, las fechas de nacimiento de dos músicos americanos en 1899. En Buenos Aires, Julio De Caro; en Washington, Edward Kennedy Ellington, para siempre rebautizado Duke. Destinos similares los esperaban a lo largo de los audaces y locos años veinte: ser los jóvenes protagonistas de músicas entonces jóvenes, el tango y el jazz, salidos de los tiempos empíricos y penumbrosos de la marginalidad para llegar a los lugares convenidos como decentes.

Don Julio y el Duque vistieron sus músicas con el pudor cultural y las elegancias de timbres y armonías de quien debe revalidar sus títulos ante un público exigente. El porteño, dentro de los rígidos marcos de la orquesta típica y con un esquema rítmico tendente a la fijeza. El norteamericano, con la libertad de orquestación, la facilidad improvisadora y la rica variedad de ritmos

del jazz. Ambos se endomingaron bajo las luces de los cabarets y los clubes de la buena sociedad. Trajeados de esmoquin y brillantes de gomina, consiguieron interesar a buena parte de los grandes músicos del siglo, desde Stravinski a Hindemith, desde Milhaud a Ravel y Poulenc. Música de torvos arrabaleros y de negros humillados, la suya tuvo algo de vindicación, a la vez que torció la mirada europea hacia los lejanos puertos de ultramar.

A Don Julio le correspondió un país promisor y esquinado. Al Duque, el ombligo del mundo. Las posibilidades de producción y difusión fueron muy distintas, pero nada impidió que cada cual abriera el mayor espacio posible del que disponía. Nacidos y crecidos en el mismo continente, situados en los dos extremos de su geografía, lanzaron al mundo unas voces americanas que la historia cubrió con sus ecos. Los seguimos percibiendo.

Colaboradores

- JORGE ANDRADE: Narrador argentino (Buenos Aires).
JORDI DOCE: Poeta y crítico español (Oxford).
ÁNGEL ESTEBAN: Crítico y ensayista español (Universidad de Granada).
RAFAEL GARCÍA ALONSO: Crítico y ensayista español (Madrid).
LUIS IGNACIO HELGUERA: Crítico musical mexicano (México).
ENRIQUE MARTÍNEZ MIURA: Crítico musical español (Madrid).
JUAN ANTONIO MASOLIVER RÓDENAS: Poeta y ensayista español (Londres).
DIEGO NÚÑEZ: Historiador y crítico español (Madrid).
JOSÉ ANTONIO DE ORY: Diplomático y escritor español (Nueva York).
REINA ROFFÉ: Narradora argentina (Madrid).
AGUSTÍN SEGUÍ: Crítico e historiador argentino (Universidad de Saarbrücken).
SAMUEL SERRANO: Crítico literario colombiano (Madrid).
JULIO TRUJILLO: Poeta mexicano (México).
GUZMÁN URRERO PEÑA: Periodista y crítico español (Madrid).
PILAR YAGÜE LÓPEZ: Crítica literaria española (La Coruña).
CELIA ZARAGOZA: Periodista y crítica literaria argentina (Madrid).



Leviatán

Revista de hechos e ideas

NUMERO 76

Verano 1999

Carta abierta a Jordi Pujol, Alvaro Espina
Trabajadores y derechos sociales, Cándido Méndez
La supervivencia de la familia, Inés Alberdi
Bioética. Diez años después, Marcelo Palacios
El dilema Pinochet, Ricardo Lagos y Heraldo Muñoz
Una década desde la caída del muro de Berlín,
Carlos de la Serna Arenillas
Los barrios desfavorecidos en España, Félix Arias
Los treintamil muertos de Colombia,
Ana Cristina Benavides González
Autonomía, ¿reivindicación indígena?,
María del Carmen Legorreta Díaz

Suscripción anual:

| | | |
|-----------------|--------------------|-------------|
| España | | 2.800 ptas. |
| Europa | (correo ordinario) | 3.700 ptas. |
| | (correo aéreo) | 4.400 ptas. |
| América | (correo aéreo) | 5.100 ptas. |
| Resto del Mundo | (correo aéreo) | 9.000 ptas. |

Forma de pago: Talón bancario o giro postal.

Redacción y Administración:
Monte Esquinza, 30, 2.º dcha.
Tel.: (91) 310 43 13 Fax: (91) 319 45 85
28010 Madrid

En Internet:
<http://www.arce.es/Leviatán>
e-mail: fpi@ctasa.es

“EL CIERVO nació para que el cristianismo español pudiera vivir dignamente en el mundo”. **Pedro Laín Entralgo**

“Una aportación singular, generosa, plural a la cultura española”.
Ignasi Riera

“Una revista cultural atenta a lo cristiano desde el punto de vista de un creyente no fundamentalista”.
José M^a Díez-Alegría

“Ha sabido promover un estilo peculiar. Dialogante y crítico, pero nunca ofensivo”.
Àngel Castiñeira

**Si aún no sabe qué decir de ‘El Ciervo’,
pídanos un ejemplar y aproveche nuestras
ofertas de suscripción.**

EL CIERVO

c/ Calvet, 56. 08021-Barcelona.
Apartado de Correos 12121. 08080-Barcelona
Tel.: 93 200 51 45. Fax: 93 201 10 15
Tel. publicidad: 93 201 00 96

